

INTRODUCCIÓN

“La música es arte y ciencia, dos elementos que corresponden a un proceso evolutivo del ser humano.”¹

La música, el ritmo, el sonido, han acompañado al hombre desde el inicio del tiempo. Primero, vino la conciencia del latido cardiaco; luego, la idea de reproducir ese sonido, dando paso a los tambores y al ritmo que podía imitar con bastante cercanía al sonido buscado...

Yo soy la Música

Soy la música, la más antigua de las artes. Soy más que antigua; soy eterna. Incluso antes del origen de este planeta, yo estuve aquí –en el viento y las olas. Cuando los primeros árboles y flores y pastos aparecieron, estuve entre ellos. Y cuando la humanidad vino, de una vez me convertí en el más delicado, el más sutil y más poderoso medio de expresión de las emociones.

En toda la historia he inspirado a la gente con esperanza, he guiado su amor, le he dado voz a sus alegrías, los he motivado a actos de valor, y los he suavizado en momentos de desesperación. He jugado un gran papel en el drama de la vida, cuyo fin y propósito es la completa perfección de la naturaleza humana. A través de mi influencia, la humanidad ha sido elevada, dulcificada y refinada. Con la ayuda de la humanidad, me he convertido en una bella arte. He tenido infinidad de voces e instrumentos.

Me encuentro en el corazón de todos y en todos los lenguajes, en todas las tierras entre la gente, el ignorante y el analfabeta me conocen, no menos que el rico y culto. Puesto que yo me dirijo a todos, en un idioma que pueden sentir. Hasta los sordos me han

¹ Benenzon, 2000: 25.

percibido, cuando son capaces de escuchar las voces de sus almas. Soy el alimento del amor. He enseñado a la gente a ser amables y serenos. He reconfortado al solitario y he armonizado las disputas entre las masas. Soy un lujo necesario para todos. Soy Música.²

Anónimo

El hombre buscó nuevas vías para expresar su interior, sus emociones y abriendo paso a las bellas artes. En Grecia, inicia la titánica labor de llevar a escena los mitos, las historias propias de la tradición oral y de representarlas con tal vivacidad que tuvieron que apoyarse en otra disciplina artística, la música, para intensificar los efectos, dando pie así, a la historia de la relación entre la música y el teatro por el resto de la historia. ¿Cómo es que la música intensifica una escena dramática y apoya al resultado tanto de parte del actor como del espectador? De acuerdo con Don Campbell “la música estructurada puede producir cambios, en la emoción, en el nivel de energía, y de deseo, y puede inducir recuerdos o estimular la fantasía”³ de manera que en el teatro, al implementarse a la ficción, puede fortalecerla.

Respecto a los diversos periodos históricos, en occidente, la música ha jugado algunos de los siguientes roles en el teatro: de acompañamiento, inductiva o intensificadora de la situación y/o emoción, como estructura que marca el ritmo y pauta absoluta de la escena, etc.

En oriente, la relación propia de la música y el teatro no ha variado desde sus orígenes. Aún mantienen ese sentido sacralizador de la música. Con ella se estipularon

² Anónimo citado por Campbell, 1993: i. La traducción es mía.

³ Campbell, 1993: 156

los movimientos precisos que se siguen representando para cada personaje y su sentido ha venido siendo reconocido e identificado de la misma manera desde entonces.

El teatro ha contado con varios creadores teatrales que se han consagrado a la explotación máxima de los recursos escénicos para lograr sustentar la mayor calidad posible en cada uno de los montajes a su cargo. Para esto, tuvieron que diseñar laboratorios teatrales y empezar por los aspirantes a actores para que fueran adquiriendo las nuevas generaciones todas esas ideas y las aplicaran en su trabajo, para que así, con mayor viabilidad, el teatro experimentara cambios de peso y trascendencia.

Ha habido varios creadores teatrales, en el siglo XX en particular, no obstante, menciono aquí, tras una valoración detenida de aquéllos que más énfasis le pusieran al aspecto músico-vocal del actor, y por ende, determiné sintetizar los principios que respecto a este inciso marcan: Stanislavski, Craig, la actriz Sarah Bernhardt, Meyerhold, Brecht, Grotowski y Barba, a lo largo de mi segundo capítulo.

El tercer capítulo aborda la obra *¿Dónde estaré esta noche?*, dándole al lector la oportunidad de conocer algo respecto a su director Claudio Valdés Kuri; una de la más representativas figuras del medio teatral mexicano y de mayor prestigio y apoyo a nivel internacional; líder de la compañía teatral de Ciertos Habitantes. En mi capítulo, podrá, así mismo, el lector adquirir información general respecto a la puesta en escena que me atañe, la de *¿Dónde estaré esta noche?* Agregué unas cuantas imágenes para ilustrar algunas escenas de la obra.

Mi cuarto y último capítulo se trata de la única actriz y protagonista del montaje, María Teresa Dal Pero, quien fue invitada a participar en este montaje, siendo ella parte de otro grupo teatral, Teatro de los Andes, con sede en Bolivia. Esta actriz fue precisamente la que captó mi atención porque si bien todo el montaje se apoya en la música como recurso constante, ella hace gala de todas sus habilidades vocales además de tocar en escena el instrumento más raro que se pudiera uno imaginar, una armónica de cristal, discontinuada desde hace varios siglos por sus efectos nocivos y controladores a los ojos de la tradición popular.

La actriz logra un personaje cargado de pasión, fuerza, credibilidad y al hacerlo con tanta entrega, se proyecta en cada una de sus extra cotidianas emisiones vocales una sensación de estar escuchando un ángel y si no un ángel, sí alguien que los puede, quiere y sabe escuchar, en unas cuantas palabras, *Juana de Arco*.